

## 9. TEXTILES

### 9.1. TEJIDOS DE CHENQUE HAICHOL

CATALINA T. MICIELI (1)

#### 1. INTRODUCCION

Los textiles que se analizan, describen y comparan en este trabajo fueron colectados por el investigador Jorge FERNANDEZ en las excavaciones que realizara en el sitio Chenque Haichol, entre 1979 y 1981.

La totalidad de muestras analizadas, si bien son casi todas las rescatadas por las excavaciones, no constituyen un conjunto textil, entendiéndose por éste a todos los elementos textiles pertenecientes a un nivel cultural o por lo menos a una misma época. Por el contrario, las muestras pertenecen a distintas épocas ya que fueron obtenidas a distintos niveles estratigráficos de la excavación. Únicamente puede considerarse quizás como un grupo más homogéneo a cierto número de muestras que son de indudable procedencia hispana y de tecnología industrial que aparecen asociadas con elementos indígenas.

La importancia del estudio de conjuntos textiles completos radica en el valor que posteriormente puede darse a las comparaciones con materiales textiles de otros sitios, ya que la presencia de elementos textiles aislados semejantes se encuentra en ocasiones en diversos espacios y tiempos diferentes, a tal punto que algunos pueden caracterizarse como universales. No pueden, por lo tanto, realizarse comparaciones de un solo elemento, ya sea por su forma o por la técnica de elaboración o decoración, etc., a grandes distancias temporales y/o espaciales. Las comparaciones válidas son las hechas a través de conjuntos textiles más o menos completos, integrados éstos por materia prima,

---

(1) Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo, Universidad Nacional de San Juan.

forma y función de los objetos, técnicas de elaboración, tipo y motivo de decoración, etc.

De todas maneras el estudio de estas muestras es importante porque representan algunas de las pocas manifestaciones de material textil indígena, o asociado a elementos indígenas, que se han hallado en Patagonia hasta la actualidad.

El estado de las muestras es en general bueno. En la mayoría de los casos se trata de fragmentos de piezas mayores. El aspecto que más alteración ha sufrido es el color, ya que en general éste se presenta en casi todas las muestras como un gris parduzco homogéneo, producto de la acción del tiempo y los elementos naturales, no permitiendo la correcta apreciación del color original.

## **2. ANALISIS Y DESCRIPCION DE LOS MATERIALES**

### **Muestra N° 1**

Fragmento de atadura de fibra vegetal sin machacar constituida por una hoja posiblemente de cortadera (*Cortaderia sp.*) u otra gramínea. Forma una circunferencia de 2 cm de diámetro.

Fue extraída de los niveles más superficiales (0-10 cm de la cuadrícula 14A3).

### **Muestra N° 2**

Fragmento de retorcido vegetal de dos cabos torcidos en S y retorcidos en Z, de 1,7 cm de diámetro y con una torsión por cm. Cada cabo está formado por un haz de hojas de gramínea sin machacar.

Fue rescatado del nivel 0-10 cm de la cuadrícula 14B1. Elementos similares son comunes en culturas indígenas de distintas épocas de la zona andina de San Juan (MICHIELI, 1985: 194; MICHIELI, 1983: 15 y MILLAN de PALAVECINO y MICHIELI, 1977: 180), en la Gruta del Indio del Rincón del Atuel, San Rafael, Mendoza (LAGIGLIA y SEMPER, 1968: 100-101) y en sitios del noroeste argentino como Huachichocana, Jujuy (FERNANDEZ DISTEL, 1974: 117 y ss.), por lo que se puede considerar a este elemento como de origen indígena a pesar de la escasa profundidad de su hallazgo.

### **Muestra N° 3**

Corresponde a un fragmento de corteza en estado natural.

No presenta huellas de machacamiento o preparación con intenciones de utilización en labores textiles.

#### **Muestra N° 4**

Fragmento de 39 cm de largo de hilo de algodón industrial de 14 cabos (7 color rojo, 5 de color verde y 2 de color violeta) retorcidos en Z-S, de 1,5 mm de espesor.

Procede del nivel 0-10 cm de la cuadrícula 12A1. Si bien se encuentra asociado a elementos indígeneas, la buena conservación de los colores originales hace pensar que se trata de un elemento intrusivo más moderno, ya que otros materiales analizados, aunque de claro origen hispánico, presentan alteración de los colores por acción del tiempo y elementos naturales, lo que evidencia que deben poseer mayor antigüedad que el hilo que constituye la muestra.

#### **Muestra N° 5**

Fragmento de retorcido vegetal de dos cabos torcidos en S y retorcidos en Z, de 2 mm de diámetro, con 5 torsiones por cm. Cada cabo está constituido por fibras vegetales sin machacar.

Procede del nivel 15-25 cm de la cuadrícula 12A3 y su asociación con elementos indígenas es indudable.

#### **Muestra N° 6**

Fragmento de tejido de aproximadamente 10 x 6 cm. La urdimbre está constituida por un hilo de lana color marrón de 1 cabo torcido en Z de 1 mm de diámetro. La trama es de hilo de algodón industrial color verde de 1 cabo en Z, muy delgado (menos de 1 mm de espesor). El tejido es de faz de urdimbre realizado con telar de cuatro lizos, tomando apariencia de sarga. Su densidad es de 13 urdimbres y 11 tramas por  $\text{cm}^2$ . La faz de urdimbre se logra por diferencia en el grosor de los hilos (los hilos de urdimbre son más gruesos) y no tanto por diferencia en la cantidad de hilos.

Por su técnica de confección y por el tipo de hilado utilizado puede asegurarse que el tejido es de origen hispánico e industrial. Además, y como ratificación de lo expresado, posee fragmentos de una costura realizada con máquina de coser. Debido a esto último es posible pensar que se trata de un elemento intrusivo más que a uno de contacto, ya que proviene del nivel 10-20

cm de la cuadrícula 12-1383 que tendría una antigüedad mayor de 400 años, que es la edad para algunos sectores del nivel inmediatamente superior.

### **Muestra N° 7**

Está constituida por lo que parece una pieza completa realizada a partir de dos fragmentos de tela provenientes de piezas mayores. Es una especie de cinta, de 47 cm de largo por 4,5 a 5 cm de ancho. A 11 cm de uno de los extremos tiene cosido un botón de cuerpo metálico forrado con la tela del anverso de la cinta, al que se le han adherido accidentalmente unos hilos color rojo. El botón tiene 1,5 cm de diámetro.

La confección de la cinta se ha realizado cosiendo a lo largo la parte cortada de ambas telas con costura hilván hecha con hilo industrial de algodón tipo mercerizado N° 40, de 3 cabos retorsidos en S. Luego se han dado vuelta las telas y se las ha cosido superpuestas por el otro costado con el mismo tipo de costura y de hilo aprovechando el orillo de la tela del reverso. La tela del anverso posee a 1 cm de este borde una lista decorativa de 7 mm de ancho; a 2,5 cm otra lista decorativa de 1,2 cm de ancho y coincidiendo con la costura se encuentra el comienzo de otra lista similar a la primera.

La tela está realizada al telar con cuatro lizos con densidad de 12 tramas y 23 urdimbres por  $\text{cm}^2$  con hilo de algodón industrial de 1 cabo torcido en Z, de 0,5 mm de diámetro. El color original parece haber sido el beige ya que el paso del tiempo y los agentes naturales han hecho que toda la pieza adquiera un tono gris parduzco. Sin embargo por el revés puede apreciarse que en las listas decorativas se utilizaron hilos de otro color.

La primera y tercera listas decorativas están constituidas por una sucesión de barras horizontales de 2 mm de ancho de color blanco o gris claro alternadas con barras de color negro o azul. Dichas barras están realizadas con urdimbres flotantes que saltan sobre tres pasadas de trama. Estas listas se encuentran destacadas por dos hilos de urdimbre de color rojo que pasan a ambos costados.

La lista central consta de dos zig-zags paralelos realizados mediante urdimbres flotantes de color blanco o gris destacadas también por dos hilos de urdimbre de color rojo a ambos lados del zig-zag. Parecen apreciarse también algunos hilos de urdimbre color negro o azul entre estos hilos color rojo, así como también en el sector de la tela que queda entre las listas decorativas. A ambos lados del zig-zag, y abarcando 4 hilos de urdimbre, cambia la estructura de la tela transformándola en tejido llano de 2 urdimbres y 2 tramas actuando en conjunto. Los hilos utilizados en las bandas decorativas son de 2 cabos retorcidos en Z-S.

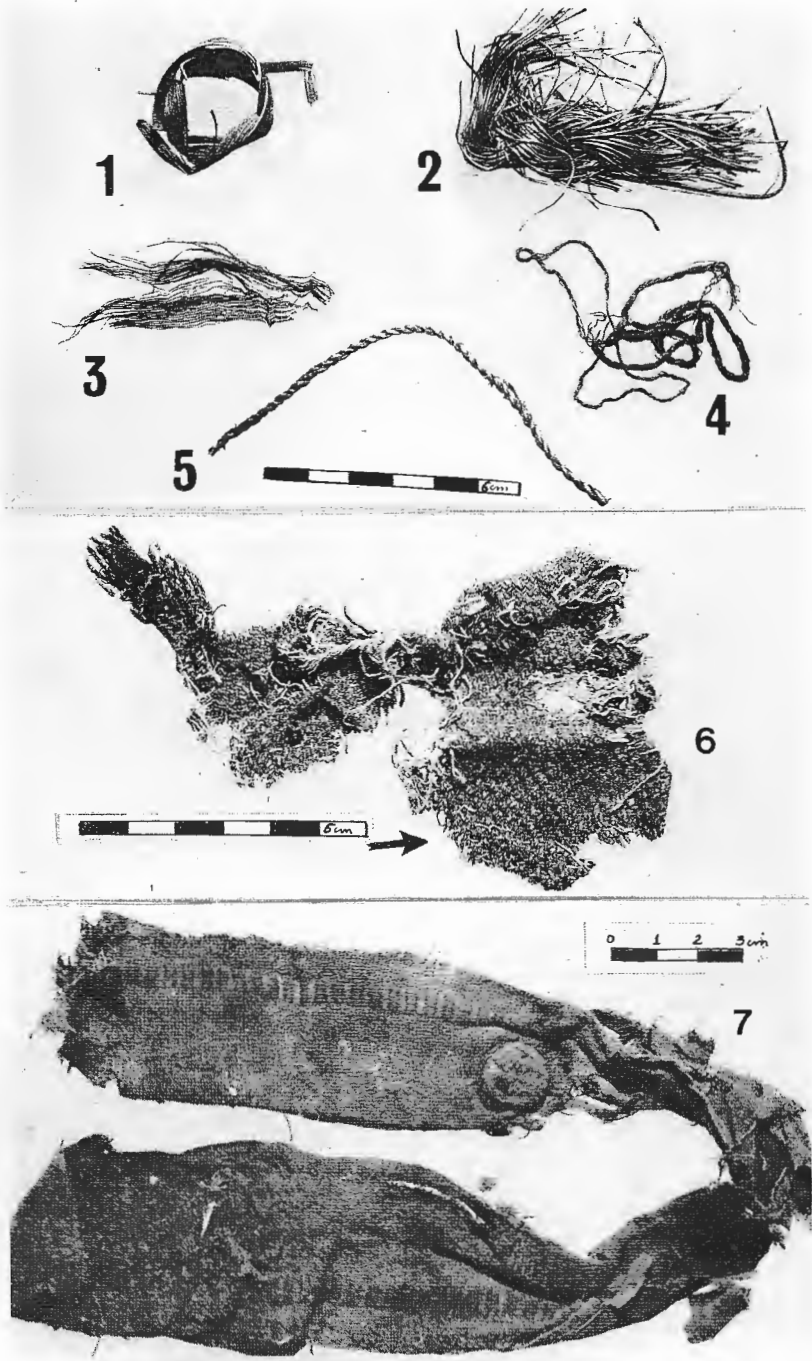


Figura 83. Muestras 1 a 7. La flecha en la muestra 6, señala una costura a máquina.

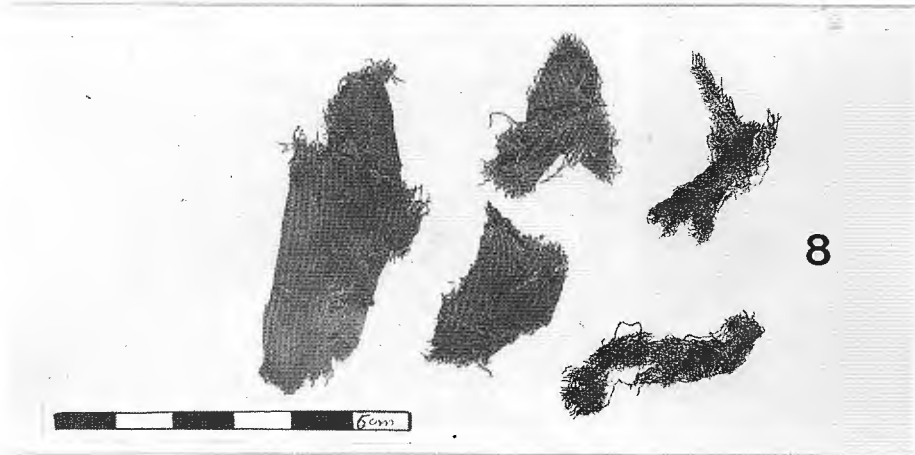


Figura 84. Muestras 8 y 9; 10, detalle de la red (muestra 9).

La complejidad técnica de la tela denota el trabajo en un telar tipo industrial.

La tela que forma el reverso es una tela de tejido llano condensidad de 21 tramas y 21 urdimbres por  $\text{cm}^2$ . Presenta un orillo que muestra su confección en telar industrial. El hilo usado tanto en trama como en urdimbre es de algodón industrial de 1 cabo torcido en Z y al parecer su color original pudo haber sido blanco.

La apariencia general de la pieza en forma de cinta, su ancho, su largo y el aprovechamiento de las listas decorativas en su anverso dan la idea de que podría haberse usado como vincha.

Este elemento proviene del nivel de 110-120 cm de la cuadrícula 16B2. Las características de materia prima y confección industrial, así como el botón de cuerpo metálico, permiten asegurar su carácter de elemento intrusivo en este nivel ratificando las apreciaciones de su colector. Sin embargo de que sea un elemento intrusivo en un nivel tan antiguo, llama la atención la confección de esta cinta en forma de posible vincha, haciendo pensar que quizás pueda tratarse de un elemento de origen hispánico reutilizado quizás por grupos indígenas del momento de contacto con el europeo.

### ***Muestra N° 8***

Fragmentos pequeños de un tejido realizado con hilo de algodón industrial de 1 cabo con torsión en Z, de 0,3 mm de diámetro. El tejido es tipo sarga con densidad de 30 urdimbres y 30 tramas por  $\text{cm}^2$ . En el anverso de la tela se produce un motivo decorativo formado por las urdimbres que quedan más sueltas constituyendo un acordonado oblicuo. El color original pudo haber sido beige o blanco.

Esta muestra proviene del mismo sector y nivel que la anterior y también corresponde a un elemento hispánico de elaboración industrial que es intrusivo en ese nivel.

### ***Muestra N° 9***

Corresponde a un fragmento de red sin nudo de medio anillo confeccionada con hilo de fibra vegetal de 2 cabos torcidos en S y retorcidos en Z, de 3 mm de diámetro, 4 torsiones por cm y contextura muy rígida. La densidad de la red es de 1 malla por  $\text{cm}^2$  dejando ojos cuadrangulares de hasta 4  $\text{mm}^2$ . Según la observación botánica la materia prima corresponde a fibras obtenidas de una malvácea (FERNANDEZ, 1987: 101; ANCIBOR, este vol.).

Esta muestra proviene del nivel 40-50 cm de la cuadrícula 16B1 asociada a elementos arqueológicos fechados a comienzos de la Era Cristiana. Fue anteriormente citada por Diana Rolandi de Perrot en un trabajo sobre cestería de El Chocón (ROLANDI de PERROT, 1981: 67).

El origen indígena de esta muestra es indudable no sólo por el contexto que la acompaña (pipa de piedra, raspadores, cerámica) y su antigüedad de  $1830 \pm 85$  años A.P., según los datos proporcionados por el investigador Jorge Fernández, sino porque presenta todas las características de confección propias de otros elementos semejantes hallados en otros yacimientos arqueológicos.

Si bien en Patagonia no han aparecido otros restos de redes, en zonas cercanas que gozan de mejores condiciones de conservación de la materia orgánica, son comunes entre los elementos arqueológicos de culturas desaparecidas como por ejemplo en Argentina la Gruta del Indio del Rincón del Atuel, San Rafael, Mendoza (LAGIGLIA y SEMPER, 1968: 106-107) y en los sitios que conservaron restos de las culturas de Morrillos y Ansilta en la zona andina de San Juan (MICHIELI, 1985: 195-196; MILLAN de PALAVECINO y MICHIELI, 1977: 173) y en Chile en hallazgo de redes sin nudo en la zona central (RUEDA, 1964: 155).

La confección y el uso de redes, tanto con nudo como sin nudo, fue especialmente desarrollada por culturas que poseían un sistema económico en el cual la recolección constituía un elemento importante, por lo que es posible que el uso de este artículo textil estuviera ligado a esa actividad (MICHIELI, 1983: 9). Por este motivo suelen aparecer restos de redes integrando contextos de culturas, cazadoras o agricultoras, que daban cierta importancia a la recolección, como por ejemplo la cultura cazadora-recolectora de Los Morrillos (GAMBIER, 1985: 165) y la cultura de Ansilta (GAMBIER, 1977: 5) en San Juan, el nivel Atuel III de cazadores-recolectores de la Gruta del Indio en San Rafael, Mendoza (LAGIGLIA y SEMPER, 1968: 106; 126), los grupos de Inca Cueva (sitio IC-c7) en Jujuy (AGUERRE *et al.*, 1973: 205) y los grupos de cazadores-recolectores de sitios del norte de Chile como Caleta Abtao, Conanoxa y Camarones (BOISSET, 1969: 100-109; NIEMEYER y SCHIAPPACASSE, 1963: 124; NIEMEYER y SCHIAPPACASSE, 1978: 93-94); también los grupos del precerámico sin algodón con agricultura incipiente de la costa peruana (ENGEL, 1964: 147-150; ENGEL, 1966: 88 y 120) así como los especímenes del Complex III de Guitarrero Cave, Perú (ADOVASIO y LYNCH, 1973: 89 ss) que son similares al analizado en este trabajo.

En el caso de Chenque Haichol la vinculación de los restos de red con actividad recolectora está dada por la apreciación



del investigador Jorge Fernández quien destaca "... la presencia de un potente modelo de subsistencia basado en la recolección que se manifiesta desde la más temprana ocupación de la cueva, hasta el final, sin variar" (FERNANDEZ, 1987: 100).

Históricamente se documenta en la zona de existencia de confección y uso de redes entre los indígenas puelches de los siglos XVI y XVII, fundamentalmente cazadores y secundariamente recolectores, que habitaban la banda oriental de la Cordillera desde aproximadamente la latitud del río Diamante en Mendoza hasta el lago Nahuel Huapi y río Limay en Neuquén, tal como lo confirman las fuentes documentales (MICHELL, 1978: 21-22).

### **3. OTROS ELEMENTOS TEXTILES ASOCIADOS**

En el mismo nivel que la muestra de red que lleva el número 9 se rescató una pieza de cestería espiral que no hemos analizado personalmente. Consiste en un disco de 130 mm de diámetro con densidad aproximada de 2,5 urdimbres y 6 tramas por cm<sup>2</sup>, con decoración en ambas caras en dos tonos rojizos por la incorporación de tramas teñidas (PEREZ de MICOU, este volumen).

Algunas piezas con forma de discos planos de cestería espiral se rescataron entre los restos de la cultura de agricultores incipientes de Ansilta en San Juan (MILLAN de PALAVECINO y MICHELL, 1977: 170) y en el sitio Inca Cueva IC-c7 (AGUERRE *et al.*, 1973: 210-211). Para Ansilta hemos supuesto su uso como posibles soportes de ceramios sin cocer que luego, en ocasiones, conservan la impronta del disco en la base. Tal uso no puede adjudicarse a los ejemplares de Inca Cueva ya que no existe presencia de cerámica asociada. En Chenque Haichol hay asociación clara del disco con cerámica, aunque no existan referencias a la presencia de impronta en las bases de los tiestos.

Otro elemento textil asociado a las muestras analizadas y que fue extraído en las excavaciones en Chenque Haichol es otro fragmento de tejido de procedencia hispánica que no se ha observado directamente.

Algunos instrumentos de hueso como leznas y punzones que fueron hallados en las excavaciones de este sitio pueden haber estado vinculados a las distintas labores textiles, así como un tortero proveniente del nivel más superficial, aunque de procedencia hispano-indígena.

### **4. CONCLUSIONES**

La importancia del grupo de muestras de textiles de

Chenque Haichol radica principalmente en la presencia de materiales hispánicos mezclados con elementos arqueológicos indígenas, que dan idea de un contacto entre los grupos.

Especial interés tiene la muestra N° 7 en la que se aprecia la elaboración, a partir de un trozo de tejido industrial, de una cinta, posiblemente quizás una vincha, en la cual se ha usado la decoración de la tela en forma intencional, siendo probablemente también decorativo el botón que se ha dejado cosido en su lugar original. Por la vinculación de esta pieza con restos indígenas puede suponerse que quizás la confección haya sido realizada por los aborígenes.

Dentro de los elementos de origen indudablemente indígena, se destaca la red que lleva el N° 9, que constituye un ejemplar hasta ahora único en Patagonia y que se relaciona muy probablemente con la actividad recolectora de los habitantes de Chenque Haichol.

SAN JUAN, febrero de 1985

## BIBLIOGRAFIA

- ADOVASIO, J. y T. Lynch. 1973. Preceramic textiles and cordage from Guitarrero Cave, Perú. American Antiquity, 38 (1): 84-90.
- AGUERRE, A.; A. FERNANDEZ DISTEL y G. ASCHERO. 1973. Hallazgo de un sitio acerámico en la Quebrada de Inca Cueva (Provincia de Jujuy). Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología, 7: 197-236.
- BIOSSET, G. 1989. Excavaciones arqueológicas en Caleta Abtao. Antofagasta. 1989. Actas V Congreso Nacional de Arqueología. La Serena. Museo Arqueológico de La Serena.
- ENGEL, F. 1986. Paracas: cien siglos de cultura peruana. Lima: Mejía Baca.
- ENGEL, F. 1984. El precerámico sin algodón en la costa del Perú. Actas y Memorias del XXXV Congreso Internacional de Americanistas: 141-152.
- ENGEL, F. 1957. Sites et établissements sans céramique de la côte péruvienne. Journal de la Société des Américanistes, 46.
- FERNANDEZ, J. 1987. Chenque Haichol, Neuquén y su matriz cultural andina. Comunicaciones Primeras Jornadas Arqueológicas de la Patagonia: 99-109.

- FERNANDEZ DISTEL, A. 1974. Excavaciones arqueológicas en las cuevas de huachichocana, Opto. de Tumbaya, Prov. de Jujuy, Argentina. Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología, 8: 101-128.
- GAMBIER, M. 1977. La cultura de Ansilta. San Juan: Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo.
- GAMBIER, M. 1985. La cultura de los Morrillos. San Juan: Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo.
- LAGIGLIA, H. y J. SEMPER. 1968. Excavaciones arqueológicas en el Rincón del Atuel (Gruta del Indio), Opto. de San Rafael (Mendoza). Revista Científica de Investigaciones del Museo de Historia Natural de San Rafael, 1 [4]: 89-158.
- MICHIELI, C. T. 1983. Aportes para la caracterización y la historia de la textilera en Cuyo. Publicaciones del Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo de San Juan, 11.
- MICHIELI, C. T. 1978. Los puelches. Publicaciones del Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo de San Juan, 4.
- MICHIELI, C. T. 1978. Relaciones entre las técnicas textiles de la región de Cuyo, norte de Chile y costa peruana. Actas de las Jornadas de Arqueología del N. O. argentino, Universidad del Salvador.
- MICHIELI, C. T. 1981. Técnicas cesteras prehispánicas del extremo sur de Los Andes Meridionales. Publicaciones del Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo de San Juan, 9.
- MICHIELI, C. T. 1985. Textilera de la cultura de Los Morrillos. Gambier, M. La Cultura de Los Morrillos. San Juan: Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo.
- MILLAN de PALAVECINO, M. O. y C. T. MICHIELI. 1967. Textilera y vestimenta de la cultura de Ansilta. Gambier, M. La cultura de Ansilta: 167-214. San Juan: Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo.
- NIEMEYER, H. y V. SCHIAPPACASSE. 1978. Investigación de un sitio temprano de cazadores-recolectores en la desembocadura del valle de Camarones (Ia. Región de Chile). Actas del V Congreso Nacional de Arqueología Argentina, 1: 93-97. San Juan: Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo.
- NIEMEYER, H. y V. SCHIAPPACASSE. 1963. Investigaciones arqueológicas en las terrazas de Conanoxa, valle de Camarones (Provincia de Tarapacá). Revista Universitaria, 48 (26): 101-153. Santiago de Chile: Universidad Católica de Chile.
- PEREZ de MICOU, C. 18. Estudio de una pieza de cestería. Este volumen.
- ROLANDI de PERROT, D. S. 1981. Análisis de la cestería de Alero Los Sauces, Villa El Chocón, Provincia de Neuquén. Trabajo de Prehistoria, 1: 63-77. Buenos Aires: Universidad Nacional de Buenos Aires.
- RUEDA, M. 1964. Dos castos y restos de textiles encontrados en la zona central. Arqueología de Chile Central y áreas vecinas: 151-158.